



**CONGRESO
BUENOS
CIUDADANOS Y**
sistema preventivo

EL FUTURO DE LA PREVENTIVIDAD

www.ups.edu.ec

COMITÉ CIENTÍFICO

Javier Herrán Gómez, sdb

Rector. Universidad Politécnica Salesiana

Juan Cárdenas Tapia, sdb

Delegado del Consejo Inspectorial. Inspectoría Salesiana

Juan Pablo Salgado

Vicerrector de Investigación. Universidad Politécnica Salesiana

José Juncosa Blasco

Vicerrector, Sede Quito. Universidad Politécnica Salesiana

Pablo Vommaro

Director Programa GT CLACSO

Fernando Moscoso Merchán

Director del Área de Educación. Universidad Politécnica Salesiana

Sara Victoria Alvarado

Directora CINDE, Red INJU

Piergiuseppe Ellerani

Profesor Investigador de la Universidad de Salento - Italia

René Unda Lara

Director Maestría Política Social Infancia y Adolescencia.

Universidad Politécnica Salesiana

Daniel Llanos Erazo

Profesor Investigador. Universidad Politécnica Salesiana

Claudius Ceccon

Director CECIP. Brasil



COMITÉ ORGANIZADOR

Juan Pablo Salgado

Vicerrector de Investigación. Universidad Politécnica Salesiana

Juan Cárdenas Tapia, sdb

Delegado del Consejo Inspectorial. Inspectoría Salesiana

Fernando Pesantez Avilés

Vicerrector Docente. Universidad Politécnica Salesiana

Luis Álvarez Rodas

Editor General.

Universidad Politécnica Salesiana

Bernardo Salgado Guerrero

Secretario Técnico de Vinculación con la Sociedad.

Universidad Politécnica Salesiana

Xavier Chaca Lucero

Contador General. Universidad Politécnica Salesiana

Cristian Guachilema Hurtado

Director Técnico de Administración e Inventario.

Universidad Politécnica Salesiana

Pablo Farfán Pacheco

Profesor Investigador. Universidad Politécnica Salesiana

Amauris Laurencio Leyva

Profesor Investigador. Universidad de la Habana

Salvatore Patera

Profesor Investigador. Universidad del Salento. Italia

Relatoría

Mesa 1: Fausto Sáenz, Rubén Bravo, Marcela Campoverde, Fernando Moscoso, Amauris Laurencio.

Mesa 2: Pablo Farfán, Edgar Tello, Armando Romero, Luis Álvarez, Francisco Rodríguez.

Mesa 3: René Unda Lara, Daniel Llanos, Saúl Uribe, Belén Soriano, Hernán Hermosa.

Relaciones Internacionales

Bernardo Salgado

Metodología

Juan José Gutiérrez, Mauricio Bernal, Manantial Gutiérrez, Carolina Obando, Carlos Ruiz, Mónica López, Bryan Oñate, Alexis Soto, Lourdes Díaz, Johana Mancero, Giovanna Guevara, Darío Bustillos, Amanda Guato, Sebastián Guevara, Abigail Nieto, Nancy Sigcha, Pathy Simbaña, Alex Herrera, Bryan Carrera, Jonathan Santamaría, Lucero Fierro, Kevin Maza, Jairo Castellano, Robinson Caizaguano, Johan Molina, Andrés Mena, David Orbea, Daniel Abril.

Secretaría: María Isabel Carpio

Edición: Milagros Aguirre y Paulina Torres, Abya - Yala

Diagramación: Raysa Andrade, Abya - Yala

Impresión: Imprenta Don Bosco

Cobertura: Audiovisuales Don Bosco



ÍNDICE

Presentación	09
Perfiles de los ponentes	12

Síntesis de las Conferencias

¿Qué ciudadanía, para qué sociedad?	26
<i>Jorge Benedicto</i>	
Debates y perspectivas contemporáneas sobre ciudadanía	29
<i>Germán Muñoz G.</i>	
La Educación para el desarrollo y la transformación social	33
<i>Amauris Laurencio Leyva</i>	
¿De qué, para qué y por qué prevenir? ¿Cómo hacerlo?	36
<i>Claudius Ceccon</i>	
Jóvenes: sujeto, medio y fin: pedagogía social como pedagogía salesiana para los tiempos de hoy.....	39
<i>P. Geraldo Caliman, sdb.</i>	

Síntesis de las mesas de trabajo

Aportes para las buenas prácticas

Mesa 1: ¿Qué ciudadanos, para qué sociedad?.....	44
Mesa 2: El futuro de la preventividad.....	54
Mesa 3: Jóvenes: sujeto, medio y fin.....	68
Memoria Gráfica	79



A los entrelazos que empieza



WAPUS 10/11

en con la bendición de Don Bosco y Paulo Freire

PRESENTACIÓN

El Congreso “Buenos ciudadanos y sistema preventivo. El futuro de la preventividad” evoca temas de resolución y profundización pendientes para la pedagogía salesiana cuya experiencia se condensa en el Sistema Preventivo. Don Bosco prefirió explicar esa propuesta pedagógica rememorando episodios que fueron urdiendo la trama de su proyecto. El molde narrativo, así, apela a la memoria vivida y se expresa mejor a través de relatos. Por ello, el legado pedagógico salesiano, se condensa en un corpus narrativo.

A la manera de un excelente guionista de cine, Don Bosco comunicó lo que quiso decir a través de escenas rememoradas una y otra vez a través del tiempo por quienes asumieron y se comprometieron con su misión; en tales escenas los verdaderos protagonistas son siempre los jóvenes y la relación pedagógica con los educadores. Los relatos recuerdan la figura del narrador (de Walter Benjamin) en el sentido que no escenifican mitos con ambición de totalidad sino relatos vinculados con la experiencia cotidiana destinados a empoderarse pedagógicamente de ella.

A pesar de ello, el Sistema Preventivo dejó como tarea pendiente su explicitación teórica y conceptual no solo para resignificarse en el tiempo sino para dialogar con otras tendencias. La teoría, en tanto lenguaje de la ciencia, sirve cabalmente para eso, para que la propuesta pedagógica salesiana sea inteligible a otras comunidades de sentido, dialogar con ellas, enriquecerse con ellas y prolongar posibilidades no exploradas y aún por desarrollar.

La teorización hace posible un diálogo en el que se juega la posibilidad del proyecto pedagógico en tanto sistema, modelo o propuesta, como se lo quiera llamar.

Esta tarea pendiente, retomada de tanto en tanto por grandes figuras, asume hoy más que nunca el carácter de una empresa colaborativa de grandes dimensiones que requiere de equipos multidisciplinares. Por ello, el Congreso convocó a pedagogos, psicólogos, antropólogos, sociólogos e historiadores provenientes de varias instituciones académicas latinoamericanas, a quienes se les encomendó la tarea de resignificar la preventividad en relación a las nuevas ciudadanías.

Partiendo de que la preventividad es una presencia pedagógica capaz de acompañar y animar proyectos de vida juveniles o colectivos, se han explicitado las transformaciones de la experiencia ciudadana y los desafíos que implican para la propuesta pedagógica salesiana. Los ejes temáticos fueron los siguientes: debates y perspectivas actuales sobre ciudadanía; el futuro de la preventividad en el ámbito educativo y, finalmente, los jóvenes como sujeto, medio y fin. Quedó en el aire que la ciudadanía es, ante todo, una fuerza para actuar, que se realiza en la medida en que se actúa para revertir un orden social basado en desigualdades y violencias en expansión a la vez que presupone el reconocimiento de una pertenencia y compromisos comunes.

Para concluir, la preventividad supone una pedagogía de la presencia entre los jóvenes en tanto sujeto de la acción educativa y protagonista de su transformación. La animación de la ciudadanía es consustancial a la propuesta pedagógica salesiana e implica también el enfoque de derechos.

Asimismo, la ciudadanía implica superar la construcción de los y las jóvenes como categorías homogéneas y unívocas. El futuro de la preventividad depende de la constitución de ambientes participativos de respeto y aceptación de las nuevas formas de mirar y vivir en nuevas sociedades y comunidades, desde la perspectiva de la alteridad y la interculturalidad.

Quienes somos y tomamos parte de la Universidad Politécnica Salesiana sabemos que del empoderamiento de estos desafíos e interrogantes en torno a la ciudadanía depende nuestro futuro en tanto academia, en tanto universidad con identidad salesiana.

P. Javier Herrán
Rector

PERFILES DE LOS PONENTES

JORGE BENEDICTO

Catedrático de sociología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid-UCM (1981), doctor en Sociología por la UNED (1989) y premio extraordinario de doctorado. Responsable del grupo de estudios sobre sociedad y política (USEM-UNED). Coordinador de la red de estudios sobre juventud y sociedad. Miembro del Grupo de Trabajo "Juventudes e infancia: políticas, cultura e instituciones sociales" de CLACSO. Ha sido presidente del Comité de Investigaciones de Sociología Política de la Federación Española de Sociología y director de investigación del Centro de Investigaciones Sociológicas.





GERMÁN MUÑOZ

Filósofo de la Universidad de San Buenaventura (Bogotá), Magíster en Semio-lingüística de l'EHESS (París), Doctorado en Ciencias Sociales, niñez y juventud (Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Manizales – CINDE). Post-doctorado en Ciencias Sociales (CLACSO).



Docente e investigador en Ciencias Sociales con especialización en Estudios Culturales, en las áreas de Comunicación, Sociología de la Juventud, Educación y Desarrollo Social en la Universidad de Manizales, Distrital Francisco José de Caldas (Bogotá), Javeriana (Bogotá), Central (Bogotá), Externado de Colombia (Bogotá), Uniminuto (Bogotá).

Fundador y coordinador de la línea de estudios en el tema 'Jóvenes y Culturas Juveniles' de la Universidad Central (Bogotá). Líder del grupo de investigación "Jóvenes, Culturas y Poderes" y miembro del grupo CLACSO "Infancias y Juventudes en América Latina".

Director, guionista y productor de series de televisión educativa. Gestor de políticas públicas de juventud. Autor de numerosas publicaciones en revistas y libros.

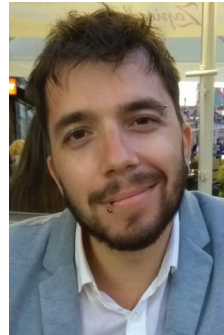
ALEXANDRA AGUDELO

Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-CINDE. Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad de Medellín. Licenciada en Educación Especial de la Universidad de Antioquia. Coordinadora de la Maestría en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana, la línea de investigación sobre subjetividades y subjetivaciones políticas y Programa Latinoamericano de Estudios sobre Juventud “Configuración y reconfiguración de subjetividades, saberes, prácticas y territorios juveniles en América Latina y el Caribe”.



JAVIER COLLADO RUANO

Javier Collado Ruano es profesor de la Universidad Nacional de Educación (UNAE) del Ecuador. Es doctor en Difusión del Conocimiento por la Universidad Federal de Bahía (Brasil) y doctor en Filosofía por la Universidad de Salamanca (España). Magíster en Formación Docente y licenciado en Historia. También es director de Global Education Magazine, con el auspicio de UNESCO y ACNUR.





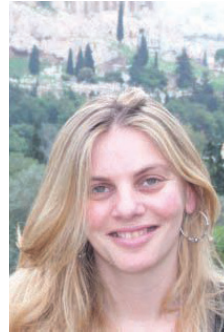
GERALDO CALIMAN

Doutorado e Pós-Doutorado em Educação - Università Pontificia Salesiana de Roma (1992-1995). Professor da Pontificia Universidade Salesiana de Roma (UPS) (1995-2003). Atualmente é professor da Universidade Católica de Brasília onde já atuou também como Pró-Reitor de Pós Graduação e Pesquisa. Ensina no Programa de Mestrado e Doutorado em Educação. Coordena a Cátedra 812 da UNESCO de Juventude, Educação e Sociedade. Tem experiência na área de Educação, Sociologia da Educação, com ênfase em Pedagogia Social, e temas correlatos como Educação Social, Exclusão Social, Prevenção, Sociologia do Desvio e da Delinquência, Delinquência Juvenil. Vários livros publicados.



LILIANA MAYER

Licenciada en Sociología, Máster en Investigación en Ciencias Sociales y Doctora en Investigación en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET) y Decana de la Facultad de Turismo, Educación Física y Deporte de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET).



Fue profesora de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de Belgrano, entre otras, y profesora invitada en la Universidad Politécnica Salesiana de Quito Ecuador, CINDE Manizales y la Universidad de Monterrey, México.

Autora de varios artículos en revistas de producción científica y de los libros "Hijos de la Democracia: ¿cómo viven y piensan los jóvenes?" Y del libro "Socialización escolar: procesos, trayectos, experiencias, en coautoría con Daniel Llanos y René Unda Lara".



MARIE-ASTRID DUPRET

Psicoanalista, miembro de la Asociación Lacaniana Internacional; Ph.D en Filosofía -mención Antropología Filosófica (Université Catholique de Louvain).

Fue profesora de la PUCE (Facultad de Psicología) y de la UPS (Maestría de Políticas Sociales para la Infancia y Adolescencia).

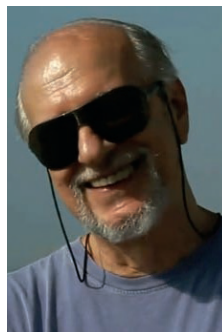
Trabaja temas de violencias adolescentes, psicopatía y etnopsicoanálisis.

Ha publicado varios artículos y algunos libros: "Delincuencia juvenil: Hacia una política de rehabilitación" (2005), "La violencia intrafamiliar contra niños y adolescentes ¿Cómo intervenir y cómo prevenir?" (2012), y, en colaboración con José Sánchez-Parga, "Teorías críticas del sujeto" (2013).



CLAUDIUS CECCON

Claudius Ceccon tiene formación en arquitectura, planificación urbana y design. Desde la universidad ha trabajado en los principales periódicos brasileños como dibujante de *charges* políticas. Trabajó con Paulo Freire durante su exilio en Ginebra. De regreso a Brasil, con Freire y un grupo de profesionales, creó en 1986 el CECIP, Centro de Creación de Imagen Popular. Esta organización de la sociedad civil sin fines de lucro viene trabajando en los últimos treinta años en la convergencia de educación y comunicación, para la defensa y ampliación de los derechos de ciudadanía en Brasil.



MARÍA ELENA ORTIZ

Doctora en Educación, Ph.D,
Universidade Federal de Minas Gerais.

Magíster en Educación, Universidade
Federal do Rio Grande Do Sul.

Licenciada en Ciencias de la
Educación, Mención Educación Básica
Licenciada, Universidad Técnica Particular
de Loja.

Diploma Superior en Evaluación de la
Educación Superior, Diplomado Superior,
Universidad Politécnica Salesiana. Profesora-investigadora
UPS. Coordinadora del Grupo de Investigación "Políticas
curriculares y prácticas educativas", Sede - Quito.





ALBERTO PIRNI

Investigador en el Instituto de Filosofía Política DIRPOLIS (Derecho, Política y Desarrollo) de la Scuola Superiore Sant'Anna de Estudios Universitarios y especialización (Pisa).

Después de graduarse en Filosofía (1996, Cum Laude) y Doctor en Historiografía y Teorización Filosófica (2003) por la Universidad de Génova.



Ha sido profesor en las universidades de Génova (Facultad de Humanidades, Educación, Ciencia Política) del Piamonte Oriental (Ciencias Políticas), de Milán Bicocca (Sociología) y en la Scuola Superiore Sant'Anna - Pisa (Sector de Ciencias Políticas). Desde 2008, se dedica a las actividades de enseñanza y seminario en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid.

Desde su fundación (1998) es el coordinador de la Escuela de Formación Avanzada de Acqui Terme (Alessandria), en colaboración con el Instituto Italiano de Estudios Filosóficos; Miembro del Colegio de Profesores del Programa de Doctorado (PhD) en Política, Derechos Humanos, y la sostenibilidad en la Scuola Superiore Sant'Anna.

De 2009 a 2010 fue representante de los investigadores de las Ciencias Políticas del Sector en la clase de Ciencias Sociales de la Scuola Superiore Sant'Anna.

PEDRO NÚÑEZ

Pedro Núñez es Doctor en Ciencias Sociales (UNGS/IDES), Magíster en Estudios y Políticas de Juventud (Universidad de Lleida, España) y Licenciado en Ciencia Política (UBA). Es investigador asistente del CONICET y del Área Educación de la FLACSO, Argentina. Es docente en UBA y en distintos posgrados. Co-coordina el Núcleo de Estudios sobre la Escuela y los Vínculos Intergeneracionales en FLACSO e integra el Equipo de Estudios sobre Políticas y Juventudes (EPoJu) del Instituto Gino Germani de la UBA, la Red de Investigadores/as en Juventudes de Argentina y el GT "Juventudes, Infancias: Políticas, Culturas e Instituciones Sociales" de CLACSO. Es coautor, con Inés Dussel y Andrea Brito, de "Más allá de la crisis. Visión de alumnos y profesores de la escuela secundaria argentina" (Ed. Santillana, 2007) y autor del libro "La política en la escuela" (La Crujía, 2013). Su último libro, en coautoría con Lucía Litichever es "Radiografías de la experiencia escolar. Ser joven(es) en la escuela" (Grupo Editor Universitario, 2015).





JOSÉ JUNCOSA

Profesor en Filosofía y Pedagogía por el Instituto Superior de Educación Católica (Buenos Aires); antropólogo por la Universidad Politécnica Salesiana (Quito); Máster en Educación por la Universidad Técnica Particular de Loja (Quito) y doctorando en Estudios Culturales Latinoamericanos por la Universidad Andina Simón Bolívar (Quito).

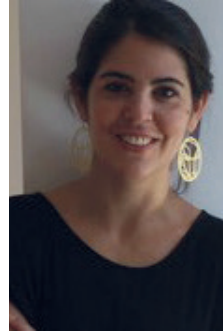


Actualmente es Vicerrector de la Universidad Politécnica Salesiana Sede Quito, y ha sido docente y director de la Carrera de Antropología Aplicada de la misma universidad. Miembro del Consejo de Publicaciones y ejerce cargos directivos y de gestión en la Editorial Universitaria Abya-Yala desde 1983 hasta el presente.

Entre otras obras ha publicado “Etnografía de la comunicación verbal shuar” (Abya Yala, Quito, 1999); “Etnografía y actorías sociales” (coautor y coordinador, Abya-Yala/UPS, Quito, 2008); “La presencia salesiana en Ecuador. Perspectivas históricas y sociales” (coautor y coordinador, Abya-Yala/UPS, Quito, 2012); “Miradas alternativas desde la diferencia y las subalternidades” (coautor, Abya-Yala, Quito, 2012); “Literaturas indígenas”, Tomos 9 y 10 de Historia de las Literaturas del Ecuador (coordinador y coautor, Universidad Andina Simón Bolívar y Corporación Editora Nacional, Quito, 2013).

MELINA VÁZQUEZ

Posdoctora en Investigación en Ciencias Sociales, niñez y juventud (CLACSO, PUC-SP, COLEF, U. Manizales), Doctora en Ciencias Sociales por la UBA, Magíster en Investigación en Ciencias Sociales y Licenciada en Sociología. Se especializa en temas de activismo y militancia política, políticas públicas y juventudes en Argentina. Ha participado –como integrante y directora– de proyectos de investigación nacionales e internacionales. Actualmente dirige el proyecto UBACyT “Jóvenes militantes y espacios juveniles en agrupaciones político partidarias: una aproximación a las formas de compromiso juvenil luego de la crisis de 2001”. Es coordinadora del Grupo de Trabajo “Juventudes, Infancias: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo” (2016-2019) de CLACSO y del Equipo de Estudios de Políticas y Juventudes (IIGG-UBA). Es Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Profesora de la carrera de Sociología de la UBA.





SARA VICTORIA ALVARADO

Psicóloga, Universidad Javeriana, Magíster en Ciencias del Comportamiento y Doctora en Educación, Nova University-CINDE, Postdoctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad Católica de Sao Paulo-Universidad de Manizales-CINDE-CLACSO. Directora del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE y Directora del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Coordinadora Red Iberoamericana de Postgrados en Infancia y Juventud, CLACSO-OEI. Integrante del Comité Académico del Programa Postdoctoral de Investigación en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, y Coordinadora Académica de la Escuela Internacional de Posgrados en Infancia y Juventud. Gerente del programa de Investigación cofinanciado por Colciencias: “Sentidos y prácticas políticas de Niños y Jóvenes en torno a la democracia, la reconciliación y la paz”. Consultora de la OEA y de UNICEF. Investigadora de “Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado” y “Narrativas Colectivas de Paz y Conflicto Armado desde las Voces de los Niños y Niñas de la primera infancia, Familias y Agentes Relacionales en el Marco del Posconflicto/ Posacuerdo”, del grupo de investigación “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud” (categoría A en Colciencias) adscrito al Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud CINDE-Universidad de Manizales.



RENÉ UNDA LARA

Sociólogo. Licenciatura en Sociología y Ciencias Políticas (Pontificia Universidad Católica del Ecuador). Maestría en Docencia con mención en Educomunicación (Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador). Doctor (c) Ciencias Sociales. Niñez y Juventud (CINDE-U. de Manizales, Colombia). Posgrados en Educación y Nuevas Tecnologías (Universidad Católica del Brasilia y Universidad Abierta de Catalunya, UOC).



Profesor investigador de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, UPS, desde 1996. Director de la Maestría en Política Social de la Infancia y Adolescencia desde 2003. Director Académico de la UPS, Sede Quito entre 2000-2002 y 2002-2004. Director del Centro de Investigación sobre Niñez, Adolescencia y Juventud desde 2010 y Coordinador del Grupo de Investigación Niñez y Juventud desde 2016. Ha sido investigador del Grupo de Trabajo de CLACSO “Juventud y Prácticas Políticas en América Latina” entre 2010-2013 y miembro del equipo coordinador del Grupo de Trabajo de CLACSO “Juventudes, Infancias: Políticas, Culturas e Instituciones Sociales” en el periodo 2013-2016. Participó como investigador y coordinador de la Red Latinoamericana de Maestrías en Derechos de Infancia y Adolescencia entre 2003-2007.



SÍNTESIS DE LAS CONFERENCIAS

AUDITORIO AULA MAGNA

CAMPUS SUR

26/10/2016

¿Qué ciudadanía, para qué sociedad?

Jorge Benedicto

La categoría de ciudadanía tiene una importancia teórica en la medida en que nos remite a organizar la vida en común de la sociedad, por ello, hablar de ciudadanía es hablar de la política. La ciudadanía también hace referencia a aspectos prácticos de cómo se construye la esfera pública de las actuales sociedades democráticas. Nos encontramos con que esa comprensión clásica de Ciudadanía, en los momentos actuales ha cambiado.

Esta comprensión moderna de la ciudadanía tiene una matriz liberal y por lo tanto occidental, expresada en el concepto de ciudadanía que construye Marshall sobre una comprensión en torno a principios de igualdad, justicia, derechos y obligaciones.

Esta visión tradicional de la ciudadanía es entendida como algo estático y desligado de la sociedad, esconde las desigualdades sociales y estructura una relación vertical entre Estado Nacional y ciudadano para construir una comunidad política nacional uniforme y sin participación.

Hoy vivimos una redefinición de esta visión tradicional que da cuenta de las transformaciones que se dan en las actuales sociedades. También plantea que vivimos un nuevo contexto socio-estructural con las siguientes características: a) Una nueva etapa del capitalismo democrático que tiene dos características: la globalización neoliberal y la desterritorialización de la vida social; b) Fragmentación y precarización de los procesos de integración social; c) crisis de las democracias representativas; d) Incremento de la



complejidad cultural, étnica y religiosa y; e) nuevos parámetros ideológicos que se expresa en una mayor individualización y ambivalencia que da lugar a un nuevo tipo de actor político.

Benedicto plantea una comprensión de ciudadanía como mecanismo de integración basado en el reconocimiento de la pertenencia y en la capacidad de intervención. Desde esta perspectiva no hay ciudadanía sin participación y sin derechos y plantea algunos retos.

- a. Reconstruir una ciudadanía universalista e inclusiva lo cual implica construir una sociedad que logre la integración de la diversidad. Ir hacia una ciudadanía compleja.
- b. Construir una ciudadanía global de derechos globales de carácter posnacional, como los derechos ecológicos, étnicos, de género, etc.
- c. Dar visibilidad a nuevos sujetos de ciudadanía, lo cual implica construir una ciudadanía activa.
- d. Incorporación de las nuevas generaciones.

Hasta ahora ha predominado una concepción normativa de ciudadanía y los paradigmas de educación en ciudadanía han fracasado, estos siguen el esquema del “aprendiz” que repite mecánicamente lo que hace el experto. Estos modelos educativos son obstáculos para desarrollar capacidades que permitan el ejercicio de los derechos.

Ante esta visión tradicional, Benedicto plantea que los jóvenes son ciudadanos cuando ejercen sus derechos e irrumpen en la esfera pública, para lo cual, propone la construcción de la experiencia cívica que se orienta hacia un aprendizaje de la ciudadanía en torno al desarrollo de las

Conferencias

capacidades cívicas que entre otras cosas hace referencia a lenguajes, símbolos y discursos; a los aprendizajes a través de las prácticas y; a los aprendizajes en la vida cotidiana como la calle, la escuela, la casa y las redes de la virtualidad. Esto implica realizar aprendizajes utilizando metodologías de aprendizaje activos y experimentación dirigida. Se trata de construir una ciudadanía basada en el compromiso más que en los deberes.

Uno de los retos es cómo se aprende a ser ciudadanos desde un proceso experiencial, lo cual implica una transformación de las propias instituciones educativas que hoy son instituciones autoritarias. No se trata solamente de metodologías, de didácticas, de contenidos, se trata de que las propias instituciones educativas se vuelvan democráticas y generen los escenarios de aprendizaje ciudadano de sus estudiantes para construir una ciudadanía más horizontal y donde los jóvenes aprendan a conquistar sus derechos.



Debates y perspectivas contemporáneas sobre ciudadanía

Germán Muñoz G.

El campo *Ciudadanía -Juventud-Comunicación - Educación*, es heterogéneo y en el que se juntan varias disciplinas. Por eso su abordaje es complejo y heterogéneo.

No podemos seguir pensando en lo social en tanto unidad, equilibrio y orden, cuando nuestras sociedades cada vez son más fragmentadas, complejas, plurales y construidas por relaciones diversas. No podemos remitirnos a las categorías tradicionales que nos dan las ciencias sociales (movimiento social, identidad, etc.) pues las prácticas de los jóvenes no siempre encajan en estas categorías.

La concepción de ciudadanía tradicional ha cambiado. El ciudadano cree menos en la política y más en la administración. Se convierte en consumidor y está invitado a pertenecer a ciertas comunidades, para ser responsable, justo y también para ser feliz consumidor. Una de estas invitaciones proviene de los medios masivos y de las nuevas tecnologías, como ámbitos de la esfera pública, del consumo y del empoderamiento simbólico para poblaciones tradicionalmente excluidas como lo muestran los movimientos sociales en América Latina.

El concepto clásico de ciudadanía (condición, estatus jurídico adquirido, otorgado en el marco de un conjunto de derechos y deberes) no es suficiente para comprender las transformaciones actuales. El ejercicio ciudadano requiere ser entendido como una práctica que ya no está circunscrita

Conferencias

a los espacios tradicionales de participación ciudadana (la escuela, los partidos políticos, etc.). El territorio ya no es el espacio de concentración de los poderes ni referente identitario. Aparecen nuevas formas de construcción de una "ciudadanía planetaria".

Esa ciudadanía tiene que ver con el Internet y con las TIC, que tiende puentes entre los espacios privados-públicos. Usadas para el entretenimiento, para la consulta, la información, la comunicación y la expresión, el Internet crea comunidades virtuales que sirven a diferentes metas ciudadanas: políticas, nacionales, regionales, transnacionales, culturales; involucran una gran cantidad de actividades; incluyen saberes, emociones y experiencias. Destacamos, por ejemplo, a los movimientos de mujeres en Internet que han construido una ciudadanía conformada por redes de solidaridad y de acción colectiva donde se suman la experiencia cotidiana y los afectos y emociones para lograr metas contra la violencia o discriminación.

Internet puede servir también a las metas de la ciudadanía más tradicional ligada a los partidos políticos (Hermes, 2006) donde jóvenes activistas visitan las páginas de sus rivales para iniciar discusiones con ellos, afinar sus habilidades de debate y argumentación, construyen sus propias comunidades, definen qué es ser miembro competente dentro de éstas y se relacionan con otros grupos con convicciones similares. También están los espacios de apoyo a individuos (enfermedades, turismo, juicios, nacionalismos, etc.), donde hay una ciudadanía caracterizada por un compromiso que combina intercambio de información y evaluación, emoción y experiencia, acuerdos y consensos parciales.



El entorno cibercultural puede no estar produciendo nuevas ciudadanías, sino más bien otras prácticas ciudadanas. Otros lenguajes como la imagen, la música, las nuevas artes digitales e incluso una forma de hablar diferente marcan esas nuevas prácticas. De hecho, a través de Internet y de las tecnologías móviles o celulares se encuentran más fácilmente prácticas ciudadanas incidentales que estructurales (como el movimiento de los pingüinos en Chile o el del 13-M en Madrid); los blogs y los foros resaltan la necesidad de una cierta comunidad y el intercambio de ideas.

La vida de la ciudad donde el *ethos*, los hábitos compartidos se articulan por lugares especiales, se ha transformado también. El grupo de amigos, la comunidad religiosa, el partido político, los compañeros de trabajo, todos estos "lugares", continúan subsistiendo, pero ninguno de ellos es lo suficientemente fuerte como para ofrecer un criterio de orientación, una brújula fiable, una comunidad de hábitos específicos, de modos de pensar/decir y de actuar. La brecha entre sistema político y ciudadanía aumenta. No podemos seguir pensando en *la* política integradora, en una visión de lo social en tanto unidad y orden, cuando nuestras sociedades cada vez son más fragmentadas y complejas.

Requerimos de una política nueva que nos permita pensar un mundo bizarro, poblado de una multiplicidad de singularidades, pero también por una multiplicidad de mundos posibles: nuestro mundo.

El campo de la apropiación social de las TIC tiene dos fuentes. Por una parte, la retórica de las políticas de los organismos multilaterales como el Banco Mundial, dirigida a que los sectores menos favorecidos de los países del "tercer mundo" se incorporen a la sociedad de la información y del

Conferencias

conocimiento. Por otra parte, dicho campo se ha constituido desde dos “disciplinas” o sub-campos de saber: Informática Comunitaria e Informática Social.

Los usos y aplicaciones del campo de la apropiación social de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) son diversos. Por una parte, se encuentran los accesos comunitarios tanto en organismos gubernamentales, como no gubernamentales, telecentros, cibercafés, bibliotecas públicas, locutorios telefónicos, escuelas, etc y por otra parte, y con el auge del comercio electrónico, éste empieza a ser usado por organizaciones comunitarias o emprendimientos locales para vender sus bienes y servicios prescindiendo de intermediarios, alentando de esta manera las economías locales.

El desafío que tenemos es sin duda una utopía, quizás con múltiples “topías”. Subversiones electrónicas, comunidades cibernéticas al margen, en la búsqueda de la democratización de la información y de la *demo-diversidad* de prácticas sociales y epistemes y tecnologías que junto con otros movimientos alternativos promuevan la coexistencia de múltiples subjetividades. Nuestro reto es reconocerlos, difundirlos, como otras experiencias, movimientos y formas de conocimiento que nos pueden ayudar a inventarnos otros “modelos de desarrollo”, a repensar el desarrollo mismo como modelo único a seguir, y por lo tanto a crear y experimentar configuraciones culturales y políticas a partir de nuestras condiciones históricas, de nuestras memorias tecno-culturales y de nuestros propios sueños.



La Educación para el desarrollo y la transformación social

Amauris Laurencio Leyva

El estudio de las regularidades, roles y perspectivas de la Educación en los ámbitos de la preventividad, el desarrollo y la transformación social son fundamentales al plantear la tarea de la educación. Desde tal óptica se sostiene un análisis integrador de los niveles de interacción socioeconómica de sujetos, sociedades y culturas, en aras de la comprensión del influjo de la formación en dichas relaciones.

En este sentido se procede al análisis crítico del devenir histórico y epistemológico de las Ciencias Pedagógicas y de la Educación, como sustento para la comprensión de la consistencia, contribuciones, vigencia y futuro del sistema preventivo de Don Bosco.

Hay que entender a la Educación como un proceso social que imbrica, con sentido lógico, los nexos escuela-familia-sociedad, en virtud de la formación integral de individuos y sociedades; a partir del reconocimiento del bien común como paradigma de desarrollo, y de los requerimientos, exigencias y prerrogativas de escenarios, actores y contextos en los contextos macro, meso y microsociales.

También define la **concepción holística del desarrollo** como proceso de ascenso gradual, progresivo y sistemático de los estándares, indicadores y resultados de la pluralidad de formas, actividades y criterios de regulación de la diversidad de agrupaciones humanas: interpersonal, familiar, escolar,

Conferencias

comunitaria, local, nacional, supranacional, cultural, laboral, institucional, intelectual e ideopolítica; entre otras.

Y a la **transformación social** como síntesis expresada en el tejido social de una sociedad, o en alguna dimensión de ésta, donde se evidencian las huellas del desarrollo en los más disímiles ámbitos de proyección y praxis. El impacto y significación social de la misma garantizan o lastran los índices y niveles de aceptación de su pertinencia.

Así mismo, hay que entender la sistematización de las relaciones entre la democracia social y la educación, como base para la comprensión del papel del sistema preventivo de Don Bosco en la atención de jóvenes socialmente desfavorecidos, a fin de garantizar su atención, orientación educativa, profesionalización e inserción coherente y digna a la sociedad.

Todo ello se plantea sobre la base de demostrar el lugar ocupa dicho sistema en la sinergia de las instituciones salesianas, como alternativa de formación integral, y como referente científico para las ciencias sociales que ponen sus miras y esfuerzos en la atención, prevención y transformación social.

Entre los aspectos relevantes de orden metodológico hay que tomar en cuenta tres:

- a) **Precisión** de los criterios metodológicos para el diseño e implementación de estrategias educativas de transformación social en función del desarrollo. Desde esa perspectiva hay que tomar en cuenta cinco etapas fundamentales: acercamiento, identificación y análisis de problemas; planificación, ejecución y evaluación.



- b) **Determinación** de los procedimientos para el desarrollo de una adecuada instrumentación de la perspectiva comunicacional en el ámbito de la prevención, el desarrollo y la transformación social. En este contexto se hace especial énfasis en las técnicas para el ejercicio efectivo de las habilidades y funciones de la comunicación educativa.
- c) **Sustentación científica** de los principios y orientaciones metodológicas para la puesta en práctica de un proyecto educativo basado en la funcionalidad formativa del sistema preventivo de Don Bosco.

Como aspectos relevantes de orden social hay que tomar en cuenta la evidenciación del rigor, aplicabilidad y pertinencia social del sistema preventivo de Don Bosco, en los ámbitos tanto de los ambientes formales de educación, como en los espacios informales de interacción socioeducativa.

Finalmente, el esclarecimiento de la pluralidad y aplicabilidad de diferentes alternativas de instrumentación del sistema de referencia, a partir de las formas contemporáneas de enseñanza-aprendizaje, como demostración de la actualidad, vigencia y potencialidades del sistema en cuestión.

¿De qué, para qué y por qué prevenir? ¿Cómo hacerlo?

Claudius Ceccon

Semejanzas en el pensamiento educativo de Paulo Freire y Don Bosco, juntos desde escenarios diversos, buscan legitimar la inclusión del excluido, oprimido y explotado. Don Bosco, desde la capacitación educativa de jóvenes pobres. Y Paulo Freire desde una propuesta de alfabetización, desde la realidad y contexto social.

Existe una sintonía entre lo salesiano y lo Freiriano que trasciende las fronteras sociales del tiempo, rompiendo el sistema de escuela tradicional con la contra-escuela propuesta por Galeano: "Patatas arriba, la escuela del mundo del revés que enseña a vivir la realidad, mas no para transformarla".

De las experiencias junto a Freire, nace el CECIP (Centro de Creación de Imagen Popular) dedicada a la comunicación y escuela (informal) desde el arte gráfico. No es una organización que reconoce legalmente sus procesos formativos a través de certificados avalados por un organismo educativo, sin embargo, cada vez, más jóvenes acuden al CECIP contagiados por la propuesta artística de Ceccon.

Junto a él, una figura reconocida por su capacidad de escucha se encuentra Eduardo Coutinho. Se complementaron con la cinematografía que es llamada y conocida como la *Televisión del pueblo*. Agrupaban colectivos juveniles, integrándoles entre sí, disipando las problemáticas individuales hacia una emancipación colectiva y viceversa,



apoyando a una comunidad a reconocerse como ente social desde su valor y recuperar su identidad.

Posteriormente, la producción audiovisual nace pensada en realidades sociales de precarización para concientizar la necesidad de mejorar las condiciones de vida de quien dependía de una concepción de opresión. El arte gráfico resulta ser insuficiente, e inicia la construcción de textos con lenguajes sencillos. Así, una de las obras del CECIP fue el *Estatuto del futuro*, un texto que explica las leyes de forma coloquial y que es usado hasta la actualidad en universidades brasileras de magistratura, por su lenguaje accesible, sencillo y conciso.

La analogía pedagógica de Freire y Bosco, se evidencia en las prácticas del CECIP desde tres momentos:

- a) Organización: caracterizada por el rigor de selección de la gente. Crear condiciones para potenciar sus capacidades. Hoy en día, muchos jóvenes acuden al centro por el amor al arte y necesidad de su formación.
- b) Diálogo: Pasión por la gente y con la gente, brindar cercanía empática.
- c) Humor: Permite abrir la naturaleza del ser. Es el arma del oprimido contra el arma del opresor

Humor y alegría son estructurantes alegría. La alegría genera esperanza y la esperanza genera vida. Es una alianza armónica entre Humor y educación como el arma de todo SER.

En don Bosco la *amorevolezza* y en Freire la *amorocidad*, son elementos innatos de la persona que pueden desarrollarse como respuesta y propuesta a la constante problemática de todo joven. Por tanto, el concepto de prevención de esta

Conferencias

experiencia, implica procurar la prevención de todo aquello que impide la realización de toda persona, con una educación de CARIDAD y de CALIDAD.

Las acciones educativas en correspondencia con la necesidad formativa integral de los jóvenes es hablar de prevención. Implica el desarrollo en primer lugar de pensamiento crítico y luego de crear círculos de empatía y autocontrol. Solo se llega a la verdadera liberación del oprimido desde la praxis transformadora de su realidad.

Un alumno triste es centro de una comunidad de atención o represión. La preventividad debe por tanto, ser el conjunto de elementos potenciadores del sujeto, y conducirlo hacia su libertad. ¿Desde nuevos horizontes sociales, por qué no pensar en ser promotores de políticas públicas? La creación de redes para rescatar excluidos y encontrar pares.

Para Freire, aprender a leer, es aprender a cambiar el mundo.

La misma exclusión de Freire en la dictadura, fue escuela de reflexión y comprensión de la realidad de los oprimidos.

Acción, reflexión y acción, es la pedagogía de Freire que es conocida en toda América y el mundo, como metodología educativa de emancipación, envuelta en los procesos latinoamericanos de resistencia frente a políticas capitalistas, hoy recurrentes en nuevos escenarios colonizadores que agrupan fundamentalmente a jóvenes y dispersan a la familia.



Jóvenes: sujeto, medio y fin: pedagogía social como pedagogía salesiana para los tiempos de hoy

P. Geraldo Caliman, sdb.

La pedagogía social no se da solamente en la escuela, sino también en la familia, convencia humana, en la sociedad y en los espacios culturales. En la actualidad también las empresas en sus prácticas de día a día y en los medios de comunicación. La pedagogía social es eminentemente salesiana y se relaciona con las ciencias de la educación y las ciencias sociales, y se constituye una fuente de investigación para los jóvenes. Don Bosco hizo, por ejemplo, los primeros contratos para sus muchachos como propuesta de mejoramiento humano, pensando siempre en la salvación de las almas.

La pedagogía social es una familia con un apellido común: pedagogía social, educación social y educador social; las instituciones de enseñanza e investigación son uno entre tantos ámbitos donde ocurren los procesos educativos.

La educación desde la pedagogía social provoca la sensibilidad emergente para los sectores marginalizados y excluidos y se da en varios ámbitos: de formación en y para el trabajo; de la cultura; de las áreas de conflicto y vulnerabilidad; y de la propia escuela.

Desde su definición pedagógica social es una ciencia porque tiene un saber teórico y científico sobre la educación social, tanto de individuos en condiciones normales como de aquellos que tienen problemas en las relaciones

Conferencias

de sociabilización humana. También es una ciencia teórica que está construida a partir de la sistematización de las metodologías y prácticas de educación social por lo tanto es una disciplina entre las ciencias sociales.

El objeto de estudio se determina en la praxis socioeducativa en sus dimensiones de ayuda en situaciones de conflicto y necesidades, siendo una ciencia aplicada a través de la ciencia social, es fruto de un dialogo entre teoría y práctica, conocimiento y acción, ciencia y tecnología.

Su normativa consiste en su singularidad de no huir del problema de las normas y de los valores; es descriptiva porque trabaja con la explicación, interpretación y comprensión de la realidad socioeducativa; quien produce tecnología educacional es experto en métodos, técnicas, soluciones nuevas y educación social sobre todo para la infancia y la juventud.

La pedagogía social esta orientada a potenciar la sociabilidad, prioriza las relaciones humanas, está atenta a comunidades educativas más que al ambiente físico, fortalece el ambiente afectivo que provoca las condiciones de cambio personal, es en esencia una pedagogía de presencia.

Lo que trata de prevenir se refleja en tres niveles:

1. La socialización y educación
2. En miradas para situaciones de riesgo
3. Como acción compensatoria

La pedagogía social se fundamenta en principios metodológicos que es garantía de los derechos humanos, estos se identifican en tendencias pedagógicas, con autores como: Montessori, Don Bosco, Dewey, Freire y otros.



La pedagogía salesiana se caracteriza por ser:

- A**fectiva - Afecto
- R**acional - Razón
- T**ecnológica - Trabajo
- E**xistencial - Sentido

La pedagogía salesiana es un **arte**.

La dimensión afectiva y relacional para su efectividad debe tener una relación de confianza entre el educador y el educando.

La dimensión racional implica la posibilidad del diálogo como medio educativo.

La dimensión tecnológica es educación para el trabajo, la dimensión salesiana aporta para la movilización social, es importante que sea dirigida equilibradamente a la dimensión humana, aportando un cuadro de valores que ayude a construir un proyecto de vida.

La dimensión existencial determina el sentido que tiene la vida para el joven que llega a nuestras obras y esta se da desde la relación y la comunidad educativa.

Don Bosco propuso una metodología práctica que en la actualidad se relaciona con los cuatro pilares de la UNESCO, que se manifiestan en: el hacer, el ser, el conocer y el convivir, que corresponden al trabajo, al sentido, a la razón y a la afectividad.

A los jóvenes se les debe proveer una perspectiva de vida para que en el futuro asciendan y puedan caminar con sus propias piernas.



SÍNTESIS DE LAS MESAS DE TRABAJO

APORTES PARA
BUENAS PRÁCTICAS
27/10/2016

Cambios y transformaciones sociopolíticas en las sociedades contemporáneas. Implicaciones para la ciudadanía

Liliana Mayer

Se deben entender los cambios producidos en el sistema educativo en los últimos años a la par de los cambios sociopolíticos. Hay quienes defienden que la escuela es una institución aislada, sin influencia de la sociedad, como también hay quienes la entienden como una institución determinada por los cambios sociales. Liliana Mayer propone que la escuela –y el sistema educativo en su conjunto– es parte de un entramado social más amplio en el que existen factores endógenos y exógenos que afectan su desarrollo. Partiendo de esta premisa, lo pedagógico y lo social no pueden escindirse, y sus mutuas delimitaciones determinan la producción de ciudadanía que se realizan en esos espacios.

Siguiendo esta perspectiva, con respecto al contexto latinoamericano, es importante comprender el desarrollo histórico de la educación, entendiendo que el acceso a ella se ha ido incrementando, dependiendo de la época. En esta región, recién en la década de los ochenta, se inician políticas públicas que permiten la inclusión de más población al sistema educativo. Esta masificación educativa, que anula la exclusión de mujeres al sistema, encaminó el proceso que se consolida en mayor medida, cuando en la primera década del siglo XX, se crearon leyes y reformas legales en los distintos países latinoamericanos que establecen una expansión y universalización educativa, en el sentido de que más personas



puedan incluirse en el sistema educativo y puedan extender el tiempo de estudios. Por ejemplo, en el 2006 en Argentina, se instituyó el derecho de que haya un acceso igualitario a los primeros trece años escolares, y en Ecuador, se crea la ley de Educación Intercultural Bilingüe en el 2012, donde se impulsan valores que eliminen la discriminación en aspectos: sexuales, de género, nacionalidad, procedencia, etc.

La escuela, en estas políticas de inclusión educativa y democratización cuantitativa, incorpora contenidos que promueven la tolerancia, el respeto al otro, la democracia y se piensa a la escuela como lugar privilegiado para formar la ciudadanía del futuro, sin embargo, no se puede olvidar que la escuela es selectiva y está en función del desarrollo del mercado capitalista. Las nuevas legislaciones educativas, que se dan sobre todo a partir de los ochenta, incorporan nuevos contenidos como el respeto a la diversidad y la diferencia, los currículos incorporan las lenguas originarias, valores democráticos, tendencias universalistas y trabajan en la alfabetización tecnológica o reducción de la brecha digital, configurando a la educación como un vector de cambio social.

Estas nuevas políticas acrecientan los niveles de inclusión a la educación institucionalizada –que no es igual a la construida informalmente en espacios virtuales– también generan algunos aspectos que se los podría considerar negativos. Entre los aspectos positivos se encuentran los siguientes: la construcción de ciudadanía que promueve la escuela, la inclusión de niños y jóvenes en el tejido social; se crea un espacio privilegiado de construcción de ciudadanía plural; se promueve y fortalece la educación como un derecho; se forma un espacio de construcción de vínculos entre pares y con adultos; se posibilita un espacio de construcción de

Síntesis Mesa 1

conocimiento; y se amplía el campo cultural que conlleva una mayor oportunidad en el mercado laboral. Entre los efectos negativos están: la masificación de la educación que genera una fragmentación educativa; la construcción de conocimientos y ciudadanías diferenciadas; la escuela como lugar de contención y como estrategia de control social en una sociedad virtualizada, y; la escuela concebida como único lugar de encuentro.

No se puede olvidar que el problema de la educación no radica en los jóvenes como afirman la mayoría de discursos adulto-céntricos contruidos desde el poder, el problema está en la forma cómo se construye el entramado social en una sociedad dominada por el mercado, la misma que instrumentaliza la educación a sus intereses. Si se quiere generar cambios en la educación se debe conocer que la adjetivación negativa hacia los jóvenes es una falacia; estudios en diversos países en América Latina demuestran que la mayoría de delitos son cometidos por la población adulta.



Amenazas de la cibercultura para el sujeto en formación

Astrid Dupret

La expositora sostiene que algunos psicoanalistas están aterrados por lo que pasa en las sociedades actuales, donde las pantallas cibernéticas anulan la oportunidad de que los sujetos decidan. En este sentido, se habla de pérdida de espacios de decisión que han sido ganadas por la máquina. Los seres humanos se convierten en cifras manipuladas por máquinas cibernéticas, por ejemplo, el “Big Data”, que, en el caso de China, reúne toda la información y decide quiénes son los buenos ciudadanos para que el Estado los apoye y quiénes son los malos para que los excluya.

La desaparición del lazo social que une a los semejantes a través de la palabra y la cultura, la idiotización del sujeto entendido como quien se encierra en sí mismo y rompe el contacto con el otro, constituyen serios problemas de la sociedad actual. Estas son manifestaciones del dominio absoluto del mercado que se expresa a través de la cibernética, lo que a su vez provoca la disolución del pensamiento crítico, característica que preocupa a muchos en el mundo de hoy. Por ello, el desafío es educar en un pensamiento crítico y resistir a la deshumanización que produce el mercado. Se trata de mantener viva la palabra para que viva el sujeto, tanto del lenguaje como del inconsciente, comprometido con sus palabras y sus actos; por lo tanto, la educación no puede limitarse solamente a generar conocimientos y competencias.

También plantea que existen otros problemas que se derivan de este dominio del mercado: a) El peligro de las

pantallas. Los niños menores de tres años no deben estar frente a las pantallas, ya que en esta etapa están construyendo el principio de realidad, principio que es anulado por esta práctica, quedándose los niños en el sueño y la alucinación. B) Las pantallas construyen una figura de autoridad desacreditada. En este caso, la función paterna o padre simbólico es remplazada por identificaciones imaginarias moldeadas por personajes de la televisión, dificultando la introducción del niño en la sociedad.

Esto desarrolla un narcisismo sin límites en el sujeto que afecta las relaciones reales y funciona en base a relaciones virtuales, sobre todo, una relación patológica consigo mismo, como sucede en el autoerotismo. c) La tendencia de ciertos adolescentes que se encierran en una burbuja virtual para protegerse de los fracasos y frustraciones de un mundo real amenazante. Esta burbuja también evita que los jóvenes asuman relaciones personales con otros jóvenes. Esta vida virtual los ubica fuera del tiempo y el espacio social, creando una pseudo-realidad.

Lo anteriormente señalado invita a pensar a la educación como una verdadera paideia frente a la seducción de las pantallas que evacua al sujeto del lenguaje. Se pregunta cómo pensar una educación que ayude al joven a ser un sujeto responsable de su actuar en la cibercultura, una educación que le dé los instrumentos necesarios para resistir a la esclavitud del pensamiento hegemónico frente a los imperativos consumistas. Se trata de devolver a la palabra su función humanizante, y, por ende, educadora, que promulgue una convivencia más humana, ya que como dice Lacan, "donde termina la palabra, comienza la violencia".



Cambios y transformaciones socioculturales en las sociedades contemporáneas. Implicaciones para la ciudadanía

Javier Collado Ruano

El autor piensa en una unificación de la historia: del universo, de la tierra, de la vida y del ser humano, para una comprensión transdisciplinar de los procesos co-evolutivos que permitan conocer cuáles son los desafíos futuros de la sociedad. Los documentos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, el Plan Nacional del Buen Vivir de la República del Ecuador y el Proyecto Pedagógico de la Universidad Politécnica Salesiana, formulan problemas y objetivos que se orientan a transformar la educación en la perspectiva de la construcción del Bien Común. Así, la UPS, en el marco del pensamiento de Don Bosco, plantea como finalidad, educar en la fraternidad y solidaridad, formando a los jóvenes en el conocimiento, trabajo y participación social, con valores éticos y en una perspectiva liberadora.

La educación debe ir más allá de la formación científica y tecnológica, considerando la espiritualidad para formar buenos ciudadanos. El problema es que, en la modernidad, la naturaleza es considerada como objeto de explotación al servicio del mercado capitalista, generando entropía y exceso de basura, lo cual, en los últimos cincuenta años ha implicado un crecimiento de la huella ecológica, como consecuencia de la actividad productiva y el modo de vida capitalista basado en el consumo desmedido.

No solo hay una huella ecológica, también hay una huella social en términos de la desigualdad que genera el capitalismo: la concentración de la riqueza en pocas manos y la generalización de la pobreza en las grandes mayorías. Por ejemplo, según OXFAM, el 1% más rico de la población mundial tiene más riqueza que el 99% y, para el 2015, solo 62 personas tenían la misma riqueza que 3.600 millones de personas, la mitad más pobre de la humanidad.

El mundo se dirige hacia una catástrofe ecológica y social. No es posible seguir con los mismos patrones de consumo y desigualdad social. Las voces que reclaman un cambio de rumbo civilizatorio son cada vez más numerosas en el mundo, por ello, el reto de la educación en la actualidad, es educar en la construcción de sociedades más democráticas y más sostenibles.

Esto implica educar para vivir en armonía sostenible con la naturaleza, y la forma de hacerlo es imitando a la propia naturaleza. En esta visión, la naturaleza aparece como un meta-modelo civilizatorio. A este proceso se lo denomina Biomimético, y constituye una revolución en la medida que usa el patrón ecológico, para juzgar la relevancia y validez de las innovaciones. Esto se observa en las cosmovisiones de los pueblos y culturas ancestrales que han tenido una clara comprensión del rol de la naturaleza en sus procesos de desarrollo.

Para construir la nueva sociedad, la tecno-ciencia debe asumir una bioinspiración para resolver los problemas de las sociedades humanas, especialmente, en lo que se refiere a la bioarquitectura, bioingeniería, biotextil, bioarte, biotecnología y biomedicina, como ya se viene desarrollando desde algunas instituciones innovadoras.



Los retos para la educación son: crear proyectos biométricos y trans-disciplinarios, formar buenos ciudadanos en el siglo XXI y educar en la preventividad para alcanzar mejores formas de vivir.

Educar en la preventividad en el siglo XXI, es interiorizar el proceso de sentir-pensar-actuar, para estar en consonancia con el continuum de la vida durante nuestra co-evolución, con el entorno social y natural. Implica también aprender a inter-retro-actuar de forma sostenible, logrando que el ser humano se sienta emocionalmente en armonía con la naturaleza. Las emociones, la espiritualidad y la interioridad constituyen una dimensión fundamental a considerar para conseguir los Objetivos de Desarrollo de las Naciones Unidas y el Plan del Buen Vivir del Ecuador.

Es necesario considerar algunos elementos que son importantes para formar un buen ciudadano del siglo XXI que se oriente hacia el Buen Vivir: a) una alfabetización crítica basada en el diálogo horizontal, b) una alfabetización ecológica para usar biomiméticamente los principios de organización ecosistémica y, c) una alfabetización emocional para desarrollar la capacidad de conocer las emociones propias y de otras personas.

Esta propuesta se identifica con los postulados del Premio Nobel de la Paz Kailash Satyarthi: democratización del conocimiento, universalización de la justicia y globalización de la compasión. En esta perspectiva, Collado plantea que el amor constituye el sentimiento emocional que da sentido existencial a las relaciones del ser humano, consigo mismo, con los otros, con la naturaleza y con lo sagrado. El amor, dice, constituye la energía de cambio civilizatoria y la bandera transfronteriza de todos los pueblos de la Pachamama, nuestra Madre Tierra.

Experiencias de los participantes

- Se han evidenciado casos extremos de abandono juvenil.
- La escuela, familia y sociedad descuidan estas particularidades que van creciendo.
- El desfase generacional provoca que la experiencia acumulada de las generaciones adultas no sirvan para una orientación adecuada y construcción de proyectos de vida de los jóvenes, a esto se suma que el "adulto" no mira la realidad del "joven" desde su condición y realidad.
- Los sistemas educativos formales e informales no han otorgado la importancia necesaria a la búsqueda de la felicidad como razón última de los seres humanos.
- Poco se ha avanzado en el tratamiento de problemas del medio ambiente en los programas educativos, en la familia y en la sociedad en su conjunto.
- Se tiende a pedagogizar todo, incluso la fe.
- La palabra ha perdido su valor; sin embargo, algunos sostienen que a veces, al terminar la palabra, lo que sigue es el silencio, mas no la violencia; el silencio de la reflexión.



Aportes para buenas prácticas

- El Sistema Preventivo debe priorizar su atención a los procesos de asociacionismos, construcción de identidad, el fenómeno social de las pandillas, la callejización, entre otros.
- La comprensión de la realidad de los jóvenes, tanto desde el mundo adulto y la academia debe partir de una adecuada contextualización y la lectura o discursos que construyen los propios jóvenes.
- Los problemas ambientales se convierten en desafíos de la preventividad.
- Hablar desde la preventividad como propuesta educativa es hablar del pensamiento educativo de Don Bosco, lo cual significa convertir los discursos en praxis de vida.
- El sistema preventivo se presenta como una alternativa de intervención pedagógica.
- La preventividad no es discursivo retórico, es praxis.
- El sistema preventivo ofrece un medio alternativo de educación, para enfrentar y comprender estas problemáticas, orientando hacia las buenas prácticas y mejora de los procesos educativos.
- Generar espacios de recuperación y construcción de autoestima para los jóvenes.
- Constituir espacios de debate sobre la construcción de ciudadanías.
- Fomentar la formación de profesionales con responsabilidad ambiental y social.
- Asumir el Sistema Preventivo como eje transversal de todo proceso educativo.

Repensar la ciudadanía como deber: modelos de participación

Alberto Pirni

A partir del esbozo de algunas respuestas a la pregunta de qué significa el ser ciudadano hoy, propone como reto algunas sugerencias para repensar una ciudadanía para el futuro en los actuales contextos de interculturalidad, empezando por no reinterpretar lo pasado y propone la necesidad de pensar que como un imperativo categórico de la ciudadanía del futuro se asuma una vigilancia de lo público como si fuera propio y privado de cada uno, complementado con un uso de lo público como si fuera privado de otro ciudadano, quien nos ha prestado momentáneamente para atender alguna necesidad nuestra y que dicho bien tenemos que devolverlo en igual de condiciones que nos facilitaron. Esta propuesta, a criterio de Pirne va a permitir cambiar los roles que actualmente la ciudadanía asume.

El conferencista fundamenta su propuesta, luego de identificar los roles y características que la ciudadanía asume en el contexto europeo y que, metodológicamente, parten de dos preguntas centrales: ¿qué estoy dispuesto a dar? y ¿qué espero recibir?

En la dinámica social europeo, la práctica social ciudadana responde más a la pregunta que espero recibir del Estado, realidad que responde a los efectos de las dos guerras mundiales, en la medida que la sociedad europea había realizado muchos sacrificios durante las dos guerras, y que, en función del deber, lo habían cumplido a cabalidad



al atender todos los requerimientos que los Estados Europeos había requerido de sus ciudadanos, luego de lo cual se esperaba que el Estado garantice derechos como recompensa a la fase del deber.

Esta percepción ciudadana europea respecto a las condiciones de ciudadano, parten del sentido que implicaba la ciudadanía en la edad media europea, en la que ser ciudadana significaba vivir dentro de la ciudad, la misma que le daba condiciones de seguridad y protección (derechos) a cambio de contribuir con sus impuestos y defensa de la ciudad,

A partir de estas consideraciones, Pirne identifica modelos de ciudadanía. El primero que lo define como apático, que se distancia totalmente de la política y que solo espera que el Estado garantice sus derechos y que orienta su acción social que “debemos llevar todo lo que podamos”. Un segundo modelo lo define como ciudadano monitoreante, que basado en el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación, (internet, chats, celulares, wshap, eatc) hace un seguimiento de las decisiones a la distancia, pero sin comprometer su compromiso para incidir en la marcha de los acontecimientos.

Este ciudadano monitoreante, sin embargo, no asume una práctica social de compromiso cuando es testigo de acciones de otros ciudadanos que atentan al bien común público, como se puede observar cuando, siendo testigos directos de violación de derechos civiles, no hay ninguna acción frente a los mismos, de tal manera que no interviene donde sí podría ser decisiva su participación.

Educar desde la vida y para la vida

María Elena Ortiz

La expositora plantea que como eje central de la idea de educar desde y para la vida es el reto de retomar el sentido de la preventividad presente en la propuesta de Don Bosco, que implica dar cuenta de las condiciones socio-culturales e históricas en las que se desarrollan los procesos educativos. La especificidad de la preventividad hoy, pasa por explicar las nuevas condiciones en las que los niños y jóvenes de hoy se desarrollan para construir sus conocimientos e identidades, lo que implica que el acompañamiento, la comprensión y la identificación con los jóvenes es el de dar cuenta de sus potenciales y características.

La reflexión se realiza desde la dinámica de la docencia universitaria, tanto en el aula como desde el acompañamiento de las prácticas pedagógicas de las estudiantes, tomando como referencia el currículo y las dimensiones de amor y amabilidad.

Ortiz señala que la escuela, en tanto sistema educativo, ya no es el espacio de socialización y conocimiento único ni prioritario. La emergencia de múltiples formas de comunicación e intercambio, producto de la revolución de las tecnologías, han pasado a ser espacios privilegiados para la socialización de los jóvenes para el intercambio de signos y sentidos que inciden determinadamente en la construcción de los imaginarios e identidades juveniles.

Sin embargo, la institucionalidad educativa vigente: currículo, docentes, formas de evaluación, etc., siguen



considerando que la escuela es el espacio, sino único, por lo menos privilegiado, de los procesos de conocimiento, socialización y formación.

Ortiz señala que en "...en momentos de tantas incertezas que se vive en las escuelas ¿qué se puede decir sobre los niños y niñas que asisten a la escuela? ¿Qué dicen sobre la escuela y la educación? ¿Cómo se vive en las nuevas orfandades, las nuevas pobrezas y desigualdades? ¿Qué vínculos establece la escuela con la tecnología, la cual cada vez es más omnipresente, junto con nuevas relaciones mediadas por ella? ¿Qué tipo de identidades y subjetividades construyen y producen los otros artefactos culturales con la escuela?

A partir de estos nuevos retos, plantea que hay que preguntarse ¿De qué vida hablamos y en qué vida queremos educar?

En este contexto, afirma que "...cada vez les conocemos menos, les comprendemos menos y por ende podríamos decir que les amamos menos, ya que ellos y ellas ahora se encuentran en el face, son amigos en el face, perteneces a grupos de whatsapp. Ellos y ellas viven la inmediatez, lo liviano, lo leve, lo fluido".

En este contexto, se plantea el reto de cómo educar, para lo cual sostiene que es necesario volver a uno de los principios de la pedagogía salesiana: la noción de amor, de amabilidad, de acompañamiento, a partir de lo cual es fundamental preguntarse cómo amar a esos chicos que a la sociedad asusta, porque no actúan según las reglas que nosotros como adultos hemos establecido, cómo amar a esos chicos que buscan vivir y pasar de la mejor forma en

Síntesis Mesa 2

esta vida que muchas veces es cruel, y no toma en cuenta sus reales necesidades.

Una de las condiciones centrales para asumir el reto formulado, pasa por conocer o al otro, en este caso, a los niños y jóvenes de hoy, lo que evidencia nuestros sentimientos de amor hacia ellos, pues se trata de superar una actitud adultocéntrica y asumir una visión e identificación con el mundo infantil y juvenil con sus características, y particularmente en reconocer sus potencialidades y riesgos.

Desde esta perspectiva de dar cuenta de las nuevas características de nuestros jóvenes y niños, es fundamental considerar temas como el currículo vigente, que aún da cuenta de una visión adultocéntrica, racional, lógica, masculina, occidental, con la que todavía los docentes seguimos actuando esperando que el proceso de conocimiento sea lineal, racional y lógica formalizada, sin dar cuenta las nuevas dimensiones que define las experiencias juveniles.

Esta condición exige que la escuela requiere recrearse para dar cuenta de los nuevos perfiles de estudiantes, como del contexto en que se actúa.

En este contexto, se reflexiona sobre las competencias dialógicas de la escuela como sistema educativo formal con los llamados artefactos culturales producto de las TICs, no solo en cuanto a los contenidos que expresan cada uno de ellos, hay que dar cuenta de las potencialidades para la construcción y producción de identidades y subjetividades, aspectos que no son abordados en los espacios educativos y/o familiares, o públicos estatales, para poder identificar las potencialidades del mismo.

Por ello, Ortiz afirma que "...que para educar desde la vida es importante comprender qué tipo de subjetividad



(ideas, pensamientos sobre el mundo, sobre el ser humano, sobre la escuela, la familia, la sociedad, cultura, economía, trabajo, etc.), por ejemplo, construye el face, las series, las películas de estas grandes compañías como Disney, MG., que dicen sobre el mismo tema los videjuegos con toda la violencia que la mayoría resalta y la hace ver como normal". Para ejemplificar lo señalado, relaciona con una de las experiencias en Brasil, donde existe una red social "odio estudiar" con 4 millones de integrantes.

Sin embargo, esta realidad es muy poco reflexionada y considerada por el sistema educativo en su conjunto, pues ni profesores ni la institucionalidad pública ha planteado el tema en términos adecuados. Finaliza su intervención, señalado que "...las y los profesores podrían abordarlo desde la preventividad. O mejor dicho ahí podría estar la preventividad. No en el sentido de prevenir, o evitar que aquello suceda, sino en el sentido de que los chicos y chicas se les pueda presentar otras opciones frente a un mundo que les avasalla y no les da tiempo para escoger; entre lo bueno y lo malo, lo ético y lo no ético, lo trascendente y lo inmediato tanto para ellos mismos como para la sociedad en la cual están insertos".

Participación y figuras de ciudadanía en el espacio escolar.

Tradiciones y nuevas demandas juveniles

Pedro Núñez

El ponente al abordar el tema “Participación y figuras de ciudadanía en el espacio escolar: tradiciones y nuevas demandas juveniles” compartió experiencias interesantes de la dinámica participativa de estudiantes de Argentina. En la misma línea de María Elena Ortiz, Núñez resalta la necesidad de dar cuenta de los cambios en los patrones y dinámicas culturales determinados por la emergencia de nuevos mecanismos de socialización que posibilitan la generación de nuevas sensibilidades e identidades que rompen con patrones adulto céntricas.

Resalta que la emergencia de prácticas políticas estudiantiles que, si bien expresaron diversos reclamos, rebasaron el espacio escolar y, a través de esta operación, simultáneamente reconfiguraron el espacio público al tornarse visibles más allá de la escuela.

El movimiento estudiantil secundario adquiere una nueva fisonomía; se recrean sentidos sobre los Centros Estudiantiles, CE, a la vez que emergen formas, espacios y grupos que instalan otras demandas más específicas (el estado de abandono de la infraestructura de los establecimientos, la falta de equipos de calefacción y de materiales didácticos, el ausentismo docente, las reformas en los planes de estudio, el reconocimiento de derechos y formas de vivir las sexualidades, la denuncia de la violencia de género, entre otros).



Para contextualizar estos cambios, se describen tres escenarios o momentos que vivió la educación en Argentina y que de alguna manera se replican a nivel latinoamericano. La primera se refiere al modelo educativo que tiende a homogenizar culturalmente a estudiantes, negando toda forma de diversidad en base a un currículo humanístico-enciclopédico. Un segundo momento da cuenta del contexto de la transición democrática, que están marcados por la reorganización de centros de estudiantes y el desarrollo de acciones de resistencia de “baja escala” (la circulación de revistas, panfletos Y pequeñas transgresiones en el uniforme escolar) facilitaron la reconstitución de un tejido social debilitado por la dictadura, las que se dan en el marco de la resignificación de la ciudadanía que implica democratización del nivel: se elimina el examen de ingreso, se genera la llamada “regeneración del país” en la transición democrática que implica un movimiento estudiantil como una “nueva juventud”.

Para abordar las nuevas características del proceso educativo de la juventud, el investigador argentino resalta los resultados distintos entre las generaciones anteriores y las actuales, al indicar que las tasas de escolaridad y de culminación de los procesos educativos actuales son mejores que en tiempos pasados, lo que evidenciaría que la presencia de las nuevas formas de socialización de los jóvenes potencia sus conocimientos.

En la fase actual, se redefine el sentido de la ciudadanía y la participación juvenil, bajo nuevas orientaciones dadas por el intento de dejar de lado una idea restringida que entiende la disciplina como una conducta posible de ser categorizada como buena o mala, correcta o incorrecta, por una concepción más amplia; la convivencia: hace referencia a los modos de estar junto con otros en la escuela y a la manera en la que es transitada

Síntesis Mesa 2

esta experiencia y con una normatividad que promueve la convivencia como instrumentos que permiten mejores vínculos para trascender el carácter punitivo de la sanción.

En este contexto, se ubica las experiencias de los llamados Acuerdos de Convivencia, en cuyo marco, si bien los niveles de participación son todavía bajos (15,1%) abordan temas o aspectos del proceso educativo que son trascendentes desde la identidad de los jóvenes. Aspectos como los relativos a las sanciones, a privilegios de docentes, a la evaluación, la discriminación, la infraestructura, normas de las instituciones educativas, pasan a ser objeto de reclamos y de posibles acuerdos de convivencia. En este esfuerzo, se resalta la diversidad de formas de expresión de los estudiantes respecto a las temáticas señaladas, lo que materializa la emergencia de prácticas políticas estudiantiles que, si bien expresan diversos reclamos, rebasan el espacio escolar y, a través de esta operación, simultáneamente reconfiguraron el espacio público al tornarse visibles más allá de la escuela.

Núñez concluye su exposición señalando algunas pistas para dar continuidad a la reflexión y análisis de los procesos educativos, referidos básicamente a la construcción ciudadana desde los jóvenes aludiendo que se trata de un nuevo sujeto: jóvenes que por primera vez no están fuera del sistema educativo y tienen altas expectativas individuales y colectivas, enfatizando en la necesidad de conocer los repertorios de acción: combinan elementos tradicionales (marchas, sentadas) con tomas de espacios, uso de redes sociales, stencils, prácticas culturales, la construcción de procesos afectivos liminares /no tenían vínculos, que se construyen durante la toma, las cuestiones que los movilizan? "Lo público", desde lo ambiental, respeto a la diversidad sexual, en torno de los cuales identificar ¿Qué cuestiones son legítimas para reclamar y cuáles no?



Universidad, preventividad y ciudadanía intercultural

José Enrique Juncosa

La ponencia parte de resignificar la preventividad salesiana en tanto pedagogía basada en la presencia y acompañamiento continuo y constante. Se aborda qué tipo de presente hace posible y qué proyectos apunta en relación a los pueblos indígenas y afroamericanos en el contexto universitario.

La primera parte identifica tres rasgos de la interculturalidad a partir del giro decolonial de los estudios interculturales latinoamericanos. El primero es la relacionalidad en el sentido de que el otro no es opuesto ni antagónico, sino complementario y forma parte del propio ciclo vital. Sin el otro no es posible la vida colectiva, la autoafirmación.

El multiculturalismo busca controlar y administrar las diferencias de tal manera que una en particular – una entre muchas otras ha llegado a ser hegemónica, presentándose a sí misma como universal, como totalidad, como el único presente posible.

El segundo rasgo es la opción histórica por la existencia diferenciada de los pueblos indígenas y afroamericanos; su voluntad de autoafirmación transgeneracional. La interculturalidad enraizada en la opción por la existencia obliga a mirar a los pueblos y nacionalidades como sujetos activos y en continua transformación.

Síntesis Mesa 2

La tercera aproximación a la interculturalidad es el proyecto de transmodernidad, que implica retomar lo que el proyecto neoliberal ha exteriorizado: las epistemologías, formas sociales y económicas, estéticas y sexualidades de los pueblos indígenas y afroamericanos. La única posibilidad de alteración de la realidad es la salida hacia lo exteriorizado a través de un desprendimiento de las formas de saber y de actuar prevalentes en la universidad.

La segunda parte identifica qué debe impulsar la preventividad en la universidad para construir una ciudadanía intercultural y un presente de autoafirmación de los pueblos indígenas y afroamericanos. Se proponen cuatro pautas epistémicas:

Primera. Trascender sin desconocer el aporte de las políticas de inclusión y acceso de estudiantes indígenas y afroecuatorianos a la universidad. No es suficiente si la universidad no garantiza también ser intercultural ella misma intentando rehacerse y reinventarse a sí misma.

Segunda. Lucha a muerte contra la disciplinarietà que sustituye la realidad (la realidad es en tanto puede ser pensada) porque desvincula el pensamiento de lo viviente para reificarse a sí mismo y hace de los pueblos indígenas objetos de saber y de investigaciones y no los reconoce como comunidades vivientes en continua transformación y en lucha por su existencia diferenciada. El reto es llegar a pensar no sobre sino como los indígenas, como los afroamericanos, asumir sus métodos para entrecruzar las dimensiones de la existencia que la disciplina desconecta: ontológica (la decisión de existir en tanto autoafirmación), teleológica (las metas transgeneracionales que animan las existencias negadas), epistemológica (los métodos y las



formas de pensar que han hecho posible tales existencias) y accional (las capacidades de actuar y decidir que hacen posible las existencias).

Esta lucha contra sí misma implica también redimensionar y cuestionar dos enfoques epistémicos muy fuertes que se consolidan en la universidad de la mano de la reforma universitaria: El constructivismo basado en la neurociencia y el enfoque de solución de problemas porque oscurecen las relaciones de ultimidad, los objetivos finales.

Tercera. Tener el valor de cuestionar el reforzamiento y la consolidación de la ciencia normal (de la mano de las reformas de la educación superior) y del saber experto (de la mano de los riesgos globales) que tiende no solo a separar sino a sustituir la sociedad por la universidad subordinándola a su poder. Generar actorías epistémicas que profesen un no saber... sin la obsesión de parecer siempre inteligentes. El no saber une la gente y es más democrático que la presunción de saber, señala.

Cuarta. Generar recursos discursivos para que el pensamiento exteriorizado de los pueblos y nacionalidades pueda prevalecer, dialogar y discutir en igualdad de condiciones frente a otros saberes. Promover investigaciones descriptivas de su pensamiento, logradas por los mismos indígenas, es importante en la medida que proporciona un lenguaje a sus opciones existenciales que favorece interlocuciones, diálogos, y la disputa por los sentidos por lo que significa el saber, el conocimiento, la cultura...

Experiencias de los participantes

- Educar para el ejemplo e identificarse con los jóvenes.
- La educación es desde que se nace, se tiene que enseñar desde las experiencias y desde el amor.
- El joven debe ser escuchado, los docentes deben aprender a reconocerlo.
- Proyectar y plantearse metas.
- Orientar el trabajo para ayudar a los jóvenes dentro de su entorno y sus necesidades.
- Educar para la vida mediante el sistema preventivo.
- Se debe impulsar el pensamiento individual de cada niño, deben expresar sus ideas.
- Para ser educador se debe transmitir las experiencias a los alumnos.
- El educador no puede irse en contra de los principios del estudiante.
- El sistema preventivo debe ser un equilibrio.
- La familia es uno de los pilares más importantes para llegar a involucrarse en la sociedad.
- Hace falta y más disciplina en la utilización de medios tecnológicos.
- Los medios tecnológicos causan menos comunicación
- Se debe impulsar el pensamiento individual de cada niño. Motivar a que sean más activos.
- Educar para una vida llena de conflictos y desafíos.



Aportes para buenas prácticas

- Generar procesos de formación y capacitación continua a todo el personal docente para llevar a todos al involucramiento para formar personas con amor para la vida.
- Que todo proceso tenga seguimiento y acompañamiento y permita formular planes de mejora continua individual y de equipo.
- Incorporar en las materias los problemas y preocupaciones desde la mirada juvenil.
- Habilitar espacios de encuentro y discusión entre estudiantes y docentes para llegar a acuerdos.
- Repensar la ciudadanía como el equilibrio entre deberes y derechos (qué estoy dispuesto a hacer por el bien común).
- Pasar de ciudadanos apáticos a ciudadanos activos.
- El joven que tiene quien le escuche es un joven que está en preventividad.
- Volver a la minga o a la economía solidaria.
- Combinar lo académico con el fortalecimiento de valores y principios.
- Pensar al estudiante como centro del aprendizaje.
- Vincular los contenidos de las asignaturas a situaciones concretas a través del trabajo cooperativo en donde pongan en juego su creatividad-iniciativa-reflexión y análisis.
- Que el estudiante se convierta protagonista de su propia vida.
- Propiciar la generación de estructuras de oportunidad que permitan ocupar los espacios de acción juvenil en acciones, prácticas, trayectos y proyectos.

Figuras y modelo del compromiso militante juvenil en la Argentina reciente. Balances y aportes de la socio-historia para pensar el presente

Melina Vázquez

La expositora establece, desde los aportes de la sociología francesa – Pudal, sobre todo- un marco analítico sobre el ciclo de movilización política graficado en una tipología que contempla cuatro variantes de las militancias juveniles en la República Argentina: democráticas (1982-1987), desencantadas (1987-2001), oficialistas (2008-2015) y voluntariado juvenil (2015-2016).

La primera, propicia la salida de la última dictadura militar e implica la construcción de la democracia como causa militante mediante la reconversión (militante) y nuevas generaciones militantes. Estas adoptaron posiciones críticas frente a la lucha armada como único mecanismo de movilización política y, a la vez, condujeron a una crisis del término *militante*. Además, generó otras formas festivas de la militancia como la música, el rock, y otras manifestaciones artísticas.

Esta modalidad de movilización política generó impactos personales con la democratización de la vida personal y cotidiana (ley del divorcio, reapertura de las universidades, etc.). Tal forma de activismo colectivo conduce a una repolitización asociada al activismo partidario (afiliaciones masivas) que conllevan a que la militancia fortalezca al Estado democrático y que se convierta en un renovado accionar de las nuevas militancias. En este contexto



surgen los organismos nacionales de juventud como el Comité Preparatorio del Año Internacional de la Juventud (1984) y la Subsecretaría de Juventud (1987). A partir de este año empieza a resquebrajarse la militancia democrática.

Entre 1987-2001 la autora distingue tres grupos: a) el militante social que se configura en los barrios y sectores populares con afiliación territorial; b) el político profesional que milita desde los espacios estatales; y, c) el trabajador estatal que se constituye como activo fijo del Estado. Posteriormente, se dan tensiones generacionales debido al verticalismo con que se maneja la militancia en las instancias gubernamentales. Aquello, conduce a otras formas de participación de los jóvenes y de la participación juvenil, que alimentan los nuevos procesos políticos de los que emergen nuevas militancias.

Entre 2007 y 2015 toma fuerza, en cambio, un modelo de militancia oficialista. La autora hace referencia a la Juventud Peronista Evita, JPRO, JS. Asimismo, la autora plantea los siguientes perfiles militantes: activistas de grupos políticos que ingresan al Estado en áreas relacionadas a la militancia juvenil; grupos políticos en el Estado; conversiones militantes de trabajadores. Propone una redefinición de la relación entre Estado, militancia y participación; aspecto que apoyaría la idea de que en el Estado no hay militantes, sino que se define como Estado Militante. Con el cambio de gobierno argentino, 2015 y 2016, el Estado militante y su gestión pasa a ser denominada por la clase política como la "grasa militante", entendido como lo residual y aquello que sobra.

Ejercicios de ciudadanías y proyectos de vidas: Tejidos de comuna

Alexandra Agudelo

La ponencia presenta la experiencia de trabajo popular con jóvenes de las comunas de la ciudad de Medellín, realizada por la Maestría en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana y el Programa Latinoamericano de Estudios sobre Juventud “Configuración y reconfiguración de subjetividades, saberes, prácticas y territorios juveniles en América Latina y el Caribe”.

La experiencia, desarrollada con recursos de presupuesto participativo de la Comuna 3 Manrique, articula gestiones entre comunidad, Secretaría de la Juventud, jóvenes y academia en la perspectiva de recuperar la construcción y transformación de la cultura popular como base para el ejercicio de la ciudadanía y la producción de proyectos de vida por parte de las y los jóvenes.

La ponencia recupera la noción de cultura y saber popular, comunidad, condición juvenil y construcción de proyectos de vida, como apuesta por la consolidación de acciones políticas que integren protagónicamente a las y los jóvenes en la vida e historia de sus comunidades.

Un primer ejercicio que nos relata tiene que ver con las respuestas que los jóvenes de esta Comuna dan a la pregunta ¿Y tú, de qué color ves a la Comuna Manrique? Esto como referencia al ejercicio de reconocimiento para la construcción de ciudadanía. Desde el punto de vista teórico, aborda categorías como ciudadanías, subjetividades,



subjetivaciones, comunidades, territorios y proyectos de vida y plantea como autores referentes a Gutiérrez-Aguilar, Escobar, Esteva. Mediante el reconocimiento del territorio se abordan las *fronteras invisibles* que existen en Medellín, como referencia a lugares imaginarios.

En este proceso se desarrolló la metodología PLPP (planeación local y presupuesto participativo) y para ello la comuna se consideró en tres niveles: alto, medio y bajo. Así mismo, el proyecto, se estructuró en cuatro ejes:

- a. Mesa de articulación juvenil
- b. Formación
- c. Apoyo económico a iniciativas juveniles
- d. Articulación juvenil fuera de la Comuna

Estos ejes articulan los tejidos de la Comuna vinculados a su territorio. Se trata en el fondo de generar en los jóvenes un ejercicio de ciudadanía disruptiva, crítica y transformadora, lo cual es posible sólo en relación con el otro, la comunidad y en el territorio en un contexto ético político. Respecto al proyecto de vida, el planteamiento es pasar de los "observatorios" a los "activatorios".

Participación juvenil en el espacio escolar. “Viejas y nuevas” desigualdades en los procesos de configuración de ciudadanías

Rene Unda Lara

El autor plantea a la participación juvenil en el espacio escolar, a partir de la investigación “Honrados ciudadanos y buenos cristianos. Prácticas socioculturales de estudiantes de Centros Educativos Salesianos de Ecuador, CES” que trabaja con jóvenes de sectores medios de 10 años de EGB y 3ros Bachillerato.

A través de esta investigación se busca responder a los siguientes interrogantes: ¿Qué significado y sentido tiene para los /as jóvenes del nivel medio de enseñanza las nociones y modalidades de ciudadanía más extendidas en contextos de “capitalismo democrático” ?, ¿qué *formas de ciudadanía* emergen desde las prácticas de jóvenes estudiantes secundarios en contextos de transición/mutación democrática y reconfiguraciones socio estatales? Se considera, para la adopción del enfoque teórico y metodológico, las dimensiones de región, género y generación: disparidades territoriales, inequidades de género y desigualdades generacionales, además del núcleo conceptual en el que se identifican las tres principales tradiciones conceptuales sobre ciudadanía (liberal, republicana y comunitarista) desde las cuales se desprenden variantes y mixturas que, a la vez que configuran las acciones y prácticas de los jóvenes, son interpeladas según las específicas condiciones en las que ellos se desenvuelven e interactúan.



En este sentido, el autor refiere a la necesidad de explicar el contexto en el que se producen los cambios, transformaciones y emergencias de nuevos ciclos políticos que dan lugar a modificaciones y reformas de distinto calado en el sistema educativo y, que a su vez, reconfiguran al sujeto en los distintos ámbitos de la vida social.

El apartado metodológico que el autor expone alude a los componentes cuantitativo y cualitativo. En el componente cuantitativo, trabaja con una encuesta que tiene siete secciones estructuradas en base a la formación política, participación social con la comunidad, formación en derechos, ideología y participación política, y la formación humana-cristiana y sistema preventivo. En el componente cualitativo, se trabaja con aproximaciones etnográficas, conversaciones grupales y conversaciones tematizadas propias de las tradiciones cualitativas de investigación.

El estudio demuestra que los jóvenes, aun declarando que tienen conocimiento de sus derechos, tienen un bajo nivel de conocimiento acerca de las instituciones públicas y privadas que están para protección y defensa de sus derechos, así como de distintas instancias de las que pueden exigir su cumplimiento. Se hace notorio, en este sentido, un claro divorcio entre lo que conocen sobre el contenido de sus derechos y los déficit y carencias a la hora de poner en acto su exigibilidad cuando estos han sido violentados. Asimismo, en la cuestión de género, la demanda fundamental se expresa como igualdad y no como equidad. En los temas relativos a la cultura digital, aparece relevante el derecho a “vivir conectado”, a ser parte de un espacio común en las redes y en sus interacciones, lo cual proporciona pistas de nuevas formas de ciudadanía.

Síntesis Mesa 3

El estudio evidencia el ocaso de las formas y modalidades de ciudadanía tradicionales ancladas en perspectivas liberales y republicanas. Si bien persisten las nociones de derechos y obligaciones, asunto vinculante de la relación individuo-sociedad-estado, las nuevas formas de individualización expresadas desde las prácticas sobre las que se producen los relatos de los /as jóvenes dejan ver que las nociones de lo común y de lo público están bastante fragilizadas o son marcadamente auto-referidas, es decir, con serias dificultades de situarse en la esfera pública como asuntos de interés común.

El autor plantea una aversión juvenil a la política que “no les interesa”, “no les gusta” o “no les dice nada”, incluso reconociendo que todo lo que ocurre en sus familias y colegio está directa o indirectamente relacionado con la política, con los políticos y con sus decisiones. La “individualización individualizante” instaurada por la sociedad de mercado, producen despolitizaciones con respecto al llamado núcleo duro de la política (el sistema político en su conjunto) y una dinámica de politizaciones en torno de nuevas causas y nuevas demandas (causas ambientales, defensa de los animales, libre movilidad no contaminante, veganismo)

Para concluir establece la emergencia de una doble modalidad de ciudadanía constituida por prácticas que, aun coexistiendo y complementándose, acusan profundas tensiones entre sí. No solo prácticas y discursos que se inscriben en el marco analítico de rupturas y continuidades sino de pliegues que emergen entre las tradiciones de ciudadanía que históricamente han sido transmitidas sobre todo en el espacio escolar y que en el contexto familiar están muy sujetas a la biografía familiar del sujeto.



Una de las direcciones que adopta tendencias mayoritarias en los relatos de los jóvenes es la referida a señales de ampliación y profundización democrática cuando se refieren hacia políticas redistributivas (educación, salud, infraestructura) orientadas hacia sectores postergados. Se trataría, no obstante, de narrativas “difusas” (Feixa, 2016) que se ponen en tensión con formas democráticas liberales representadas por distintos sectores de la sociedad y que se traducen en permanentes críticas a las derivas autoritarias que se expresan en varias acciones del ejercicio gubernamental. Los/as jóvenes reproducen y amplifican este tipo de pareceres. En estos escenarios, las desigualdades estructurales tienden no solo a persistir sino a hacerse más visibles, por un lado, y transmutan hacia formas de desigualdad inscriptas en los actuales procesos de reproducción predominantemente inmaterial.

Experiencias de los participantes

- Los jóvenes son hacedores de éxitos.
- El joven está en debate y en búsqueda con su propio proyecto de vida pero necesita acompañamiento.
- Se empieza un proyecto, pero no se tiene los recursos necesarios.
- La universidad permite participar en varios proyectos, se crea una familia.
- Jóvenes de 15 a 21 años tienen interés en escuchar sobre el sistema preventivo.
- “Se nos han caído proyectos” por falta de conocimientos y en ocasiones por falta de amor a lo que se hace.
- Un joven tiene que saber que vale mucho como persona y que a pesar de que a veces las cosas no salen como se piensa, siempre hay que luchar hasta el final para cumplir un proyecto de vida.
- Fe en sí mismos. Creer en las capacidades y nunca desmayar.
- En la Universidad existe militancia desde que entramos.
- Los conflictos en el país causan miedo en la militancia de los jóvenes.
- Los proyectos políticos difieren en la militancia.
- La militancia se trata de conocer a otros en la vida por donde unan transita, sin salir necesariamente de nuestro entorno social.
- Las personas pueden militar desde la vida cotidiana, desde ayudar a una anciana hasta ayudar en un proyecto político.
- Los estudiantes deben unirse para solicitar una mejor metodología con respeto.



- El equipo de personas con discapacidad funciona de mejor manera con ayuda de autoridades.
- La retroalimentación con experiencias vividas ayuda más que una clase dentro del aula.
- Proyectos propios o voluntarios son mejor que los obligados.

Síntesis Mesa 3

Aportes para buenas practicas

- La universidad tiene un pilar importante para el proyecto de vida de un joven.
- Incentivar a los jóvenes a cumplir con cada meta que se proponen.
- El estudiante debe ser siempre quien dé propuestas para crear un proyecto de vida. El docente solo puede dar opiniones más no ideas.
- Salir de las “estructuras” universitarias y que el aprendizaje sea realizado también en la práctica y que sea exclusivamente académico.
- Desacralizar entre diálogo, fe y academia.
- Maximizar las capacidades del estudiante para romper esquemas piramidales creados en la propia cabeza del estudiante.
- Reeducación de los términos política, militancia, democracia, desde las experiencias de los propios estudiantes.
- Incluir a los estudiantes en procesos democráticos.
- Proyectar a ser buenos ciudadanos sin romper nuestros valores y principios al conseguir nuestros objetivos.

Ciudadanía y Sistema Preventivo en la UPS

Javier Herrán Gómez, Ph.D

El tema de Ciudadanía y Sistema Preventivo en la Universidad Politécnica Salesiana se centra en la doctrina con la que se anima y gestiona la UPS. Se hace referencia a los orígenes institucionales de la Universidad y también a su identificación con la matriz carismática del Sistema Preventivo Salesiano. La lectura de los documentos directivos de la UPS evidencia un paralelismo de objetivos, criterios, estrategias y métodos con los orígenes fundacionales del Oratorio de Valdocco; este paralelismo da pie, al autor, para ver en la práctica educativa de la UPS la actualización de las intuiciones y experiencias de Don Bosco.

El trabajo se centra en el slogan salesiano honrado ciudadano y buen cristiano, con esa óptica se analiza la reflexión producida en la Universidad y su apuesta por el cambio como dinámica institucional. Los hechos y dichos de la UPS hacen referencia a un modelo educativo centrado en el educando, que Juan Bosco desarrolló en contextos muy diversos pero bajo la misma luz que nace del convencimiento de que la educación es cuestión del corazón.

Esta disertación prioriza la innovación educativa en la Universidad Politécnica Salesiana y vincula la creatividad institucional a la forma de ver y analizar la realidad desde la preventividad como actitud de búsqueda, acompañamiento y evaluación en ambiente complejo y multifacético con relaciones sistémicas que hacen de él un *Ecosistema de Aprendizaje* donde se forma el ciudadano y la ciudadana del siglo XXI.



MEMORIA GRÁFICA

26-27/10/2016

Congreso Buenos Ciudadanos y Sistema Preventivo





Congreso Buenos Ciudadanos y Sistema Preventivo





Congreso Buenos Ciudadanos y Sistema Preventivo





Congreso Buenos Ciudadanos y Sistema Preventivo





Congreso Buenos Ciudadanos y Sistema Preventivo





Congreso Buenos Ciudadanos y Sistema Preventivo



